

Los cuentos de maravillas, que están llenos de caprichos, entusiasman también a los niños.

La narración de cuentos maravillosos va combinando con naturalidad y sencillez los elementos literarios de la descripción.

No hay que olvidar que a las funciones representativas de los niños les facilita extraordinariamente que los sucesos se desarrollen en actos aislados, pero enlazados con suma sencillez para que no se agote su interés y curiosidad.

Esos encantadores genios de los cuentos maravillosos tan poderosos, dulces y delicados que duermen en las corolas de las flores, bailan en las praderas, se albergan en las cuevas durante las tempestades y que les bastan sus dedos diminutos para derrocar montañas y vencer a los gigantes es algo mágico y prodigioso que sugestiona gozosa a la infancia.

Las cuevas tachonadas de piedras preciosas, la lámpara maravillosa que deja ciegos a los ladrones, el palacio encantado de los enanos del bosque, la varita de las virtudes que concede hasta los caprichos más fantásticos que se le pidan, todo este mundo maravilloso, tan lejano e impreciso, sirve para que las alas de los niños asciendan a un mundo venturoso de divina creación.

El espíritu de los niños anhela vivir ambicioso entre luces, maravillas y rumores. La alegría, la esperanza, la simpatía y otras muchas corrientes de los sentimientos infantiles mejoran la calidad de sus irradiaciones gracias al flujo vital que les proporciona el calor de los cuentos maravillosos, los mitos y las hadas.

GERVASIO MANRIQUE

## EJERCICIOS DE LENGUAJE A BASE DE UN CENTRO DE INTERÉS

Una modalidad que puede adoptar el ejercicio de lenguaje en todos los grados; pero especialmente en el primero, es la de desarrollarlo en torno a un centro de interés. El ejercicio podrá parecer al niño una lección de cosas, una lección de moral o simplemente una conversación sobre un asunto interesante para él; pero la práctica del lenguaje, el enriquecimiento del vocabulario, empleo de nuevas formas de elocución, serán resultados que se ob-

tendrán sin que el alumno advierta lo que hay de artificio en esta forma didáctica. Veamos ahora los siguientes ejemplos:

I. **Centro de interés.** NUESTRO CUERPO. 1. *Observación y lenguaje:* ¿Quién me dice dónde está su cabeza?—Aquí—dice uno.—Está bien, pero yo quisiera que sin señalarla con la mano me dijerais dónde está.—Está sobre mi cuello—dice un niño.—¿Está en lo más alto o en lo más bajo de tu cuerpo?—Está en lo más alto.—¿Y los pies?—En lo más bajo.—¿En lo más bajo de qué?—En lo más bajo de mi *cuerpo*.—¿Luego la cabeza es todo tu cuerpo?—No, es una parte.—Ahora recorred con la vista y con las manos todo vuestro cuerpo y decidme si tenéis otras partes.—Nuestros brazos.—Está bien, los brazos son otra parte de nuestro cuerpo. Repetid esta frase: *Los brazos son una parte de nuestro cuerpo*.—Más partes de nuestro cuerpo.—Los pies. Repetid ahora la frase siguiente: *Los pies son partes de nuestro cuerpo*.—Buscad más.—Las piernas. (La conversación continuará hasta que el niño diga que las manos, el cuello, el pecho, la espalda, etc., son partes de nuestro cuerpo. Dar a conocer los términos *extremidades superiores y extremidades inferiores*. Las partes de la cabeza: cráneo y cara. Las partes de la cara.

2. *Vocabulario:* I. *La cabeza; el tronco.*—Nombres que hay que buscar y escribir en la pizarra: *cara, cráneo, frente, ojos, nariz, fosas nasales, mejillas, ojos, cejas, pestañas, boca, labios, barbilla, orejas, cuello, nuca, tronco.*

La parte anterior de la cabeza es la... Por detrás y arriba de la cabeza está el... Las dos aberturas de la nariz son las... Los dientes están clavados en las... A cada lado de la cabeza están las... La parte de la cabeza que se encuentra detrás del cuello es la... Los brazos y las piernas se unen al...

II. *Los miembros:* Nombres que hay que buscar y escribir; *rodilla, antebrazo, muñeca, palma, dorso, falanje, corva, músculo, vigor, agilidad, gimnasia.*

El brazo se une al tronco por el... y la pierna al muslo por la... El codo une al brazo al antebrazo. Entre la mano y el antebrazo está la muñeca. En la mano tenemos a un lado la... y al otro el... Los dedos constan de tres... Para saltar bien hay que tener buenos... Los movimientos del cuerpo son producidos por los...



Por el ejercicio ellos adquieren... En la escuela hacemos ejercicios de gimnasia.

**II. En los primeros tiempos de la vida escolar.** AMUEBLEMOS LA CASA. 1. *Material:* Sería muy conveniente disponer de un mobiliario de juguete. En su defecto son útiles los contruídos por los niños y en último extremo los grabados representando muebles. También deben aprovecharse para esta lección los muebles de la escuela. No hablamos de los dibujos en la pizarra, porque este recurso didáctico debe ser de empleo constante.

2. *Observaciones, reflexiones y palabras:* ¿Cómo se llama la habitación en donde se preparan los alimentos? ¿Y aquella en que se come? ¿Y aquellas en que se duerme? ¿Y la habitación en que nos lavamos y nos peinamos? Aun hay más habitaciones en vuestra casa. ¿Cómo se llama aquélla que está debajo de tierra en algunas casas? ¿Y la que hay encima de las habitaciones en lo más alto de las casas? ¿Hay en algunas casas una habitación en donde se lava la ropa y se hace la colada? ¿Cómo se llama?

¿Qué muebles se ven? En la cocina; en el comedor; en el dormitorio; en el tocador.

Hablemos de la mesa del comedor. Ella no se parece del todo a la de la cocina. Indicar en qué son semejantes una y otra. Las dos tienen cuatro pies y un tablero horizontal encima. ¿Cómo son los pies de la mesa del comedor? ¿Cómo se protege la superficie superior de esta mesa?... 1º Cuando se come. 2º Entre las comidas. ¿Qué puede hacerse los días de fiesta para que puedan sentarse muchas personas alrededor de la mesa?

Yo dibujo ahora en la pizarra una cama. Es una cama de madera. ¿De qué se hacen además las camas? Nombradme las partes de esta cama. (*Las piezas de madera, el sommier, los colchones, la cubierta, las almohadas.*) ¿De qué se llenan los colchones? ¿Por qué nos acostamos sobre un sommier y sobre un colchón? La cama que yo he dibujado no está bien hecha. ¿Qué hace falta para hacer una cama? (*Las sábanas, los cobertores, los cubre pies, el edredón, las fundas de almohada.*) ¿Se hace la cama en invierno igual que en verano? ¿Qué hace vuestra mamá en invierno cuando estáis acostados para que estéis bien abrigados? ¿Qué hace por la mañana después de levantaros de la cama para que las sábanas y los colchones tomen bien el aire?

¿Qué se hace para que todos los muebles que hay en la casa estén siempre limpios? (Se les quita el polvo, se les *cepilla*, se les *seca*, se les *frota*, se les *da cera*.)

3. *Frasas y palabras*: Completar las siguientes frases con los nombres o verbos que pide el sentido:

Mamá prepara la comida en la... Yo como en una... Mi cama está en un...

Los muebles del comedor son... Los del dormitorio son...

Para hacer la cama se colocan sobre el... los... y sobre éstos las... y los... y las...

Cuando mamá hace la limpieza de la casa, yo le ayudo a... el suelo y a... y a... los muebles.

4. *Ejercicios de vocabulario*: a) Nombrad las cosas que se ven en el sótano, en el granero, en la buhardilla.

Nombrad las cosas que se colocan y ordenan en el aparador, en el armario, en la cómoda, en el pechero.

(*Podrán escribirse los más sencillos de estos nombres en la pizarra para hacerlos silabear, leer y copiar.*)

b) A propósito de ciertos muebles (mesa, estufa, cama, lavabo), decir: de qué está hecho cada uno de ello, —en qué habitación está colocado.

Ejemplo: La mesa es de madera; está colocada en el comedor,

c) Formar oraciones completas con el verbo en primera persona. De este modo:

Yo me siento a la mesa.

Yo me acuesto en mi cama.

Yo coloco un vaso en el aparador.

5. *Narración final*: Puede ser parecida a la siguiente:

**El mobiliario de la muñeca.** Juanita se divierte todo el día con su muñeca, una muñeca que mueve brazos y piernas y que cierra los ojos cuando la acuestan, Juanita la viste, la desnuda, la abraza y le dice dulces palabras como una verdadera madre. Pero por la noche, cansada de sus juegos, cansada de su jornada, Juanita se duerme sobre la mesa, bebida su taza de leche, y no piensa más en su juguete. Y por la mañana al levantarse encuentra a la pobre muñeca en un rincón, sobre una silla o sobre la máquina de coser, a veces bajo la mesa.

«Me hace falta una cama para mi hija—dice Juanita a su ma-



má—. Sin esto, ya lo ves, la pobre pequeña no sabe dónde dormir. Ella tiene frío al acostarse en los rincones. Es muy desgraciada».

Un amigo de Juanita que es aprendiz en un taller de ebanista, una tarde le trae una camita de haya construida por él mismo. ¡Qué alegría! Pero hace falta construir un colchón y un almohadón largo, cortar unas sábanas de viejas servilletas y una cubierta de cama de un pedazo de paño. Y diez veces al día Juanita levanta y acuesta a la muñeca, hace y deshace su cama, vuelve del revés los colchones y sacude las sábanas y la cubierta. ¡Ah! He ahí una cama en la que, yo os lo aseguro, los microbios no tienen tiempo de dormir.

Pero esto no es todo. Los reyes magos, también ellos, han tenido piedad de la pobre muñeca. Ellos le han traído, no se sabe si por la ventana o por la chimenea, un armario—no creáis que un armario tan grande como el de mamá—bastante grande para guardar en él los trapos, los pañuelos y las servilletas de la muñeca. Y Juanita quiere que su armario esté tan arreglado como el de mamá. Ella dobla y desdobla toda esta ropa blanca y cambia frecuentemente las cosas de lugar igual que hace su madre.

Si los reyes magos fueran muy amables, me traerían el año próximo un lavabo con una palangana, un cubo y un jarro para el agua.

—Y eso ¿para qué?—dijo Andrés—. Las muñecas no se lavan nunca.

—Sí, señor—replica Juanita—. Hay que lavarles la cara todas las mañanas y varias veces las manos durante el día. Sin esto ellas se podrían enfermar como las niñas sucias que no se lavan.

**III. Centro de interés.** EL LIBRO NUEVO. Los alumnos poseen un nuevo libro de lectura. Es un libro flamante que a sus cualidades intrínsecas une, para el niño, el interés de las cosas nuevas. Y él nos ofrece la oportunidad de que hablemos del libro en general y de que, casi sin darnos cuenta, realicemos un ejercicio de lenguaje que puede ser muy útil. Tal ejercicio, con las diferencias de extensión y de profundidad consiguientes, puede ser desarrollado en todos los grados de la escuela.

1. *Examen del libro:* ¿Cómo es este libro que tenemos a la vista? Las cubiertas, el lomo, las hojas, las páginas numeradas, los pliegos, el formato, la encuadernación.

El título, el autor, el editor, la portada, la introducción, el prefacio, los capítulos, los epígrafes, el índice, los grabados, la ilustración, los párrafos, las líneas, los llamados, los márgenes, los sumarios, los resúmenes.

El papel, los caracteres o tipos, las mayúsculas, las minúsculas, los caracteres negros, las letras cursivas, los asteriscos.

2. *Los nombres de los libros:* Una obra, un volumen, un tomo, un tratado, un manual, un silabario, un catón, un diccionario, un atlas, una geografía, una gramática, una aritmética, una enciclopedia, una colección de trabajos sueltos o de trozos escogidos, una revista, un diario, un almanaque, un breviario.

3. *Lo que contiene el libro:* Lecciones, recitados, cuentos, poesías, leyendas, relaciones de viajes, memorias, recuerdos, notas, cartas, una biografía, una correspondencia, discursos.

4. *Para qué sirve el libro:* El libro instruye, enseña, aclara, guía, divierte, distrae, conmueve, hace amar la virtud, el bien, la justicia, la verdad; conserva y transmite la ciencia, el pensamiento...

5. (Para los alumnos mayores.) *Historia del libro:* La escritura, los signos, los jeroglíficos, las tabletas, el estilo, el papiro, el pergamino, los monasterios, los copistas, los manuscritos, las iluminaciones, el papel, los trapos viejos, la paja, la imprenta, Gutenberg, la prensa, la tipografía, la litografía: Dolet, Elzévir, Didot, el compositor, el cajista, la librería, la biblioteca.

6. *Redacción:* Preparada convenientemente puede procederse a una redacción sobre el libro nuevo. Este ejercicio puede muy bien convertirse en un dictado y aun en una copia si los niños son pequeños. Cuando se trate de alumnos del grado medio o del grado superior el ejercicio puede adoptar la siguiente forma:

*Tema:* Mi libro nuevo.

I. Hacer entrar en la primera parte de la redacción los siguientes nombres: *autor, manuscrito, cuartillas, imprenta, tipógrafos, tipos, librería.*

El nuevo libro de lectura se llama... Su *autor* es.... Este señor escribió primero todas las palabras en unas hojas de papel blanco que se llaman *cuartillas*. Todas estas hojas juntas formaron el *manuscrito* u original del libro. Después llevó el manuscrito del libro a la *imprenta*. Los *tipógrafos*, por medio de *tipos* o



letras de plomo, copiaron el manuscrito. Un rodillo cubrió de *tinta* negra los tipos de imprenta. Una *prensa* ha apretado sobre ellos hojas grandes de papel blanco, todas iguales, en las que han quedado grabadas las *páginas* del libro. Cada hoja de éstas ha sido doblada por tres veces y ha formado un pliego de 16 páginas. Cósidos los pliegos, el libro ha sido encuadernado. Después lo han llevado a la *librería* para venderlo.

II. *Silabario, atlas, historia de la patria, gramática, formato, cartón, ilustraciones, grabados, imágenes.*

Yo he aprendido a leer en un *silabario*. Yo estudio en mi *atlas* el mapa de España. Yo he leído la vida de Viriato, en mi *historia de España*. Yo estudio la conjugación de los verbos en mi *gramática*. Mi atlas es más grande que mi libro de lectura: éste tiene otro *formato*. Mi nuevo libro de lectura tiene muchos *grabados*. Estos grabados forman las *ilustraciones* del libro. El autor de estas ilustraciones es un dibujante. Yo me entretengo en ver estas bellas *imágenes*.

**Derivaciones gramaticales.** 1. Recordar el singular y el plural de los nombres y adjetivos. Formación del plural.

2. Copiar las siguientes formas del verbo *leer* colocando delante de cada una el pronombre personal que le corresponda:

leo	leemos
lees	leéis
lee	leen.

**Estudiar una lección.** 2. Después de hacer encontrar a los niños todas las acciones que llevan a cabo cuando van a estudiar una lección, escríbase en la pizarra el siguiente texto para que den a los verbos subrayados la forma personal que les corresponde:

Nosotros *tomar* nuestro libro de nuestra cartera. Nosotros lo *colocar* sobre nuestro pupitre. Nosotros lo *abrir*. Nosotros *volver* las páginas; Nosotros *mirar* los números de ellas. Nosotros nos *detener* en la página de la lectura. Nosotros *leer* las palabras con atención. Nosotros *tratar* de recordar las explicaciones del maestro.

(*Pueden escribirse las oraciones en el presente y después en el pretérito de indicativo.*)

**La historia de un libro.** 3. Autor, usted *imaginar* bellas historias. Usted las *escribir* sobre hojas de papel blanco. Usted *llevar* su manuscrito a la imprenta. Tipógrafo, usted *preparar* sus cajas. Usted *leer* las palabras del manuscrito. Usted *tomar* los tipos de los cajetines. Usted *colocarlos* sobre una regla de hierro. Usted *componer* así líneas y después páginas.

Con la prensa usted *imprimir* estas letras sobre hojas blancas. Usted *doblar* las hojas en pliegos y *reunirlos* todos. Encuadernador, usted *coser* los pliegos y los *proteger* con una cubierta.

(*Pueden escribirse las oraciones en el presente de indicativo y después en el futuro.*)

**Una evocación histórica.** 4. Si queréis, despiertos como estamos, soñaremos un poco. Imaginad que sois pequeños escolares de la Grecia antigua, hace tres mil años. No conocéis el papel. ¿Sobre qué escribiréis? Escribiréis sobre tabletas cubiertas por una cara con una capa de cera. ¿Con qué? Con un punzón fino que vosotros llamaréis estilo.

Continuemos nuestro sueño. Vosotros sois ahora pequeños romanos. Vosotros trazaréis vuestras letras sobre la corteza de de una planta de Egipto llamada papiro.

Todavía seguimos soñando. Vosotros vivís ahora en el siglo VIII de la era cristiana. Es el siglo en que han venido los árabes a España. Son los tiempos de Carlomagno de Francia. Vosotros hacéis vuestros ejercicios escritos sobre pergamino, que es una piel de carnero trabajada, preparada, para recibir sobre ella la escritura. Vuestros libros son manuscritos.

Si damos ahora un salto muy grande y despertamos de nuestro sueño en los tiempos modernos, ¡qué progreso tan grande se ha realizado! Ya no hay tabletas enceradas como en tiempo de los griegos, ni hojas de papiro como en tiempo de los romanos; ya no se preparan las pieles de carnero que durante siglos y siglos los copistas han usado en el fondo de los monasterios para transcribir pacientemente los manuscritos y que han decorado con graciosas iluminaciones y miniaturas. Son los libros limpios, elegantes, baratos, producto principalmente del invento de Gutenberg y de los impresores Dolet, Elzévir y Didot que lo desarrollaron y perfeccionaron.



### V. Centro de interés. JUSTICIA E INJUSTICIA. EL HONOR.

1. *Observación y lenguaje:* Al salir de la escuela Pedro ve a un muchacho mayor que le está pegando a un niño pequeño.

—¿Por qué le pegas? — pregunta Pedro.

—Porque al pasar por aquí, un grupo de chicos pequeños me ha tirado una piedra y ha echado a correr. Al perseguirlos, he podido coger a éste, que me las va a pagar por todos los demás.

—¿Pero tienes seguridad de que ha sido éste el que tiró la piedra? — tornó a preguntar Pedro.

—No, pero es igual. Le pego a éste para que se lo cuente a los otros.

—Pero eso es una injusticia. Si este niño es inocente, ¿por qué le has de pegar?

Volvióse Pedro al pequeño y le dijo:—¿Has sido tú?—No, no he sido yo. Ha sido un chico que se llama Crispín. Yo he corrido porque he visto que todos corrían.

—Queda probado que lo que hacías —dijo Pedro dirigiéndose al muchacho mayor—era un atropello y una gran injusticia.

—Sí—replicó el otro—, pero a mí me han tirado una piedra.

—¿Pero qué tiene que ver que te hayan tirado una piedra para que castigues a un inocente? Eso es injusto.

Y ahora, amigos míos—dice el maestro—, comentemos este incidente: ¿Tenía derecho ese muchacho mayor a castigar a quien no era el culpable? Tal vez no hay nunca derecho a pegar a nadie, aunque sí lo hay a defenderse. ¿Qué preferís vosotros, las cosas justas o las cosas injustas? Decidme como ejemplos algunas acciones justas y algunas injustas. (De las primeras: preferir al que se porta mejor; premiar al que ha trabajado más; abonar al obrero o al empleado su salario; pagar lo que se debe; elogiar al que obra bien y censurar al que se porta mal. De las segundas: quitar el premio al que obra bien para dárselo al que obra mal; no pagar lo que debemos; preferir a los peores; castigar al inocente; censurar a una persona que obra bien; etc.) Debemos amar la justicia y detestar, fijaos bien en la palabra, *detestar* la injusticia. Veamos ahora qué cosas no haréis puesto que detestáis la injusticia.

La conversación continúa. El maestro conduce a los niños a que digan acciones justas y acciones injustas. Entre las primeras están la de defender a un camarada pequeño; la de pagar el balón que se ha comprado; la de impedir que se hable mal de un ausente

sin razón ni motivo; la de declarar a favor del inocente. Entre las segundas podemos incluir la de guardarse un lápiz que se ha encontrado; la de rasgar una hoja del libro de un compañero; la de murmurar o hablar mal de una persona que no ha hecho nada malo; la de dar la razón a quien no la tiene.

2. *Vocabulario*: Nombres que hay que buscar para ser primero escritos en la pizarra y en el cuaderno, después aplicados a las frases que se formarán: *hallazgo, robo, propiedad, probidad, probó, merodeador, justicia, justo, injusticia, injusto, imparcial, parcial, respeto, libertad, juez, magistrado, tribunal, etc.*

Julio ha encontrado un portamonedas con dinero: si se guarda el..., comete un... En efecto, este portamonedas pertenece al que lo ha perdido: es de su... Julio falta a la... Enrique roba fruta de un huerto: es un pequeño... No tiene... a los bienes de otro... Tomás no deja jugar a unos niños: No respeta la .. de éstos.

3. *El honor*: Nombres que hay que aplicar: *error, conciencia, orgullo, remordimiento, estima, honor, apresuramiento.*

Al salir de la tienda Gustavo advirtió que le habían dado 30 céntimos de más por... Su... le decía que debía devolverlos en seguida. El volvió a entrar con... en la tienda y entregó el dinero que no era suyo. Se había quedado sin treinta centavos que pudo haberse guardado; pero su corazón estaba lleno de noble... por su buena acción. De haberse guardado el dinero él hubiera sentido... Gustavo merecía la... de todo el mundo. Era un pequeño hombre de...

4. APLICACIÓN DE ADJETIVOS. Los que han de aplicarse son: *concienzudo, honesto, brutal, leal, honorable, respetable, despreciable, vil.*

Un niño que hace lo que su conciencia le manda es un niño... Este niño no pretende guardarse lo que no le pertenece: es un niño... No maltrata a los niños pequeños: no es un niño... No hace trampas en el juego: es un niño... Un hombre de honor es un hombre... El merece el respeto de todos: es un hombre... Al contrario, un hombre injusto merece el desprecio: es un hombre...

5. BUSCA Y APLICACIÓN DE VERBOS: Verbos que hay que buscar y aplicar: *robar, restituir, despojar, desbalijar, cometer, deshonrar, infligir.*



Ladrón. tú te apoderas de los frutos de ese campo: tú los... Arrepentido devuelves el dinero que has robado: tú lo... Tú te llevas la ropa de este viajero que duerme: tú le... Tú te apoderas de todo lo que lleva encima: tú le... Niño, en vez de hacer una redacción original, tú la copias de otro alumno: tú... una injusticia. Si tú te haces ladrón, tú perderas tu honor: tú te... Si obras así, ¡qué pena... a tus padres!

**Dictado de recapitulación. I. UN ESCOLAR HONRADO.** Félix se dirigía a la escuela. En el césped, al borde del camino, vió un objeto brillante. Al acercarse lanzó un grito de alegría, «¡Oh! —dijo Félix—, es un portamonedas.» En efecto, era un portamonedas de plata que el señor Ramón el de la droguería había perdido. Félix lo recogió y sin abrirlo lo llevó a la alcaldía.

*Preguntas y ejercicios:* Conjugar usándolo en oraciones en el presente de indicativo el verbo *ir*. Completar las frases siguientes: Félix entrega el portamonedas sin...al... Encontrar un objeto perdido se llama un... El objeto perdido no es del que se lo encuentra, sino que es de su... ¿Qué hizo Félix cuando vió un objeto brillante entre el césped? ¿Por qué lanzó un grito de alegría? ¿Pero qué pensó enseguida?...

**IDEAS Y PALABRAS:** Durante mucho tiempo en nuestras escuelas se abusó sin razón ni medida del llamado análisis gramatical. En la mayor parte de los casos tal análisis quedaba reducido al estudio analógico de las palabras de una oración o de un párrafo. A veces se avanzaba un poco más y se estudiaban gramaticalmente las oraciones de una cláusula. Y lo que constituía el orgullo de los mejores maestros o que se tenían por tales era el análisis lógico. Tales estas formas de análisis desdeñaban el contenido de los textos y la significación de las palabras.

Verdad es que el análisis analógico constituye para las clases superiores de la escuela un ejercicio útil y que tanto ésta como las otras modalidades del análisis gramatical son convenientes para esas clases superiores, ya que ofrecen la ocasión de revisar las nociones gramaticales y de verlas aplicadas a casos concretos del lenguaje. Pero la influencia que tales prácticas gramaticales ejercen en el modo de hablar de los alumnos es bien escasa. Y reducir a estos análisis las principales formas de ejercicios sistemati-

zados de lenguaje es, a menos de una tarea monótona y aburrida, en la que la abstracción y la generalización tienen una gran parte, una actividad lingüística de poco provecho.

He aquí que en este punto hay que hacer un cuarto de conversión. En primer lugar debemos despedirnos definitivamente y sin pena del llamado análisis lógico, que obliga a emplear una terminología extraña que ya no vuelve a oír el niño en el resto de su vida desde que sale de la escuela; que no enriquece ni mejora el lenguaje de los alumnos y que exige una gimnasia intelectual digna de mejor objeto. Después no hay que abusar de los ejercicios de análisis gramatical, que si bien son convenientes para hacer más sólida la información gramatical, no son interesantes para la mayoría de los niños. Estas prácticas de análisis deben combinarse con el estudio de textos cortos entresacados de buenos escritores o preparados cuidadosamente por los maestros. Pudiéramos dar a este ejercicio la denominación de «Ideas y palabras» y su desarrollo podría ajustarse a los siguientes ejemplos:

I. Escribase: «Cuando los hombres vivían en las cavernas, como no tenían telas ni paños para resguardarse del frío, se cubrían el cuerpo con las pieles de los animales que cazaban y también con hojas de árboles; así tendrían vestidos de invierno y de verano. Para usar una piel como vestido raspaban su grasa con cuchillos de piedra, la lavaban y secaban al sol, quedando curtida, flexible y en condiciones de ser utilizada».

1. *El autor:* Este párrafo está tomado del libro para niños *Mi primer libro de historia*, de que es autor D. Daniel G. Linacero, profesor de Escuela Normal.

2. *Las ideas:* Hagan primero los niños un resumen verbal del contenido del párrafo. ¿Vivían bien los hombres primitivos? ¿Por qué no tenían telas ni paños? ¿Cuáles eran sus trajes de invierno y cuáles los de verano? ¿Por qué raspaban la grasa de las pieles de los animales?

3. *Las palabras:* A pesar de la gran sencillez de este texto seguramente hay que recordar y aclarar el significado de algunas palabras. ¿Qué son las *cavernas*? ¿Qué otro nombre tienen? ¿Qué quiere decir *vestidos de invierno* y *vestidos de verano*? La piel *curtida, flexible*. ¿Qué pasa cuando la piel no está curtida? Poner ejemplos de cosas flexibles.



4. *Gramática*: Veamos los nombres que hay en este párrafo. Número gramatical de cada uno de ellos. Delante de algunos nombres va un artículo: *los* hombres, *las* cavernas, etc. Ahora pasemos revista a los verbos y escribámoslos aparte: *vivían*, *tenían*, *resguardarse*,  *cubrían*, etc.

*Ortografía*: Más que de aplicar reglas se trata de producir una buena impresión visual sobre la estructura literal de ciertas palabras. ¿Cómo se escribe la palabra *hombres*? La *h*, la *m*, la *b*. Las palabras *vivían* y *cavernas*; *hojas*, *vestidos* y *verano*. En la palabra *invierno* se ha empleado la *n* y no la *m*. ¿Por qué? El nombre *árboles* lleva un acento. Descompongamos antes en sílabas esta palabra. Recordemos la regla de la acentuación de las palabras esdrújulas.

II. Escríbase: «Además de las plantas y de los animales, el hombre puebla también la Tierra. Hay hombres en todas partes: unos, de raza blanca; otros, de raza amarilla; otros, de raza negra. Unos viven en las selvas y se alimentan especialmente de la caza; otros habitan principalmente los países de praderas y son principalmente pastores y ganaderos; otros viven en los valles; otros, en las laderas de las montañas; otros habitan a orillas del mar». — DANTÍN CERECEDA.

*El autor*: El párrafo anterior está tomado del libro escolar *Geografía*. Su autor es D. Juan Dantín Cereceda, profesor en el Instituto Nacional de San Isidro, Madrid.

2. *Las ideas*: Hágase una exposición verbal del contenido de este párrafo. El hombre vive en todas las zonas y comarcas de la Tierra. Vive en los bosques, en las montañas, en los valles y en las playas. Vive en los climas fríos, en los templados y los cálidos. Se ha dicho por esto que el hombre es un ser *cosmopolita*, es decir, que tiene por patria el mundo. Escrita esta palabra en la pizarra hágase comprender el único sentido en que puede tomarse. El hombre es cosmopolita porque se adapta a todos los climas y a todos los suelos. Háblese de la relación que hay entre las profesiones y los países en que vive el hombre. Mientras el hombre de la orilla del mar es pescador o navegante, el del valle es labrador.

3. *Las palabras*: El párrafo estudiado como escrito para los

niños es de una claridad absoluta y no contiene palabras desconocidas o difíciles. Recuérdese, sin embargo, la significación de algunos vocablos como *selvas*, *praderas*, *pastores*, *ganaderos*, *valles* y *laderas*.

4. *Gramática*: Entresáquense los nombres contenidos en el párrafo. Artículos que les preceden. ¿Qué nombres no llevan artículo? De las palabras que no son monosílabas, ¿cuáles van acentuadas y por qué? Recuérdese la regla de la acentuación de las palabras agudas, es decir, cuáles se acentúan y cuáles no. Ejemplos numerosos.

III. Escríbase: «En la primavera de 1829 vino a España Washington Irving; es esta época del año la más a propósito para viajar por Andalucía. Entonces aun no había ferrocarril; el escritor americano iba en compañía de un amigo; les asistía llevando los yantares para el camino un medio escudero que les contaba mil historias fantásticas de ladrones, de moriscos, de guerras pasadas y de hazañas remotas». — AZORÍN.

1. *El autor*: El párrafo anterior está copiado del libro *España*, volumen V de las obras completas de «Azorín», pseudónimo que emplea para firmar sus artículos y libros el escritor español contemporáneo D. José Martínez Ruiz.

«Azorín» es uno de nuestros escritores de hoy que más conocen y mejor emplean el castellano. Posee un vocabulario rico y variado, hace uso de construcciones sintáxicas sencillas y su estilo en general es claro, fácil y espontáneo.

2. *Las ideas*: En el párrafo transcrito «Azorín» nos habla de la venida a España del escritor norteamericano Washington Irving para estudiar la Alhambra de Granada. Como es sabido, Irving vivió durante una larga temporada en el mismo palacio de la Alhambra, y fruto de este contacto con las bellezas del famoso monumento árabe fué un libro publicado en inglés y traducido al español con el nombre de *Leyendas de la Alhambra*.

Hagamos algunas preguntas a los niños. ¿Cuántos años hace que vino Irving a España? ¿Quién era Irving? (Fué periodista, diplomático y autor de numerosos libros. Viajó mucho y sus viajes le dieron abundante materia para sus obras). ¿Por



qué dice el autor que la primavera es la época del año más a propósito para viajar por Andalucía? ¿Cómo se viajaba entonces? Ciertamente que ahora se viaja con más rapidez y comodidad; ¿pero no ofrecía alguna ventaja la manera lenta de viajar antes?

3. *Las palabras:* Dice el texto que a Irving y a su amigo «les asistía» un medio escudero. ¿Qué quiere decir «les asistía»? Existen hoy escuderos? Qué trata de significar el autor cuando habla de «un medio escudero?». Este medio escudero llevaba «los yantares», es decir, las comidas. Aunque este vocablo es de uso poco corriente en nuestros días, se les debe recordar que *yantar* se usa unas veces como verbo equivalente a *comer* y otras como nombre equivalente a *comida*. ¿Qué quiere decir «historias fantásticas»? ¿Y hazañas remotas? ¿Quiénes eran los moriscos?

4. *Gramática:* 1. Los verbos de este párrafo. ¿Van acompañados algunas veces de un adverbio? Las preposiciones y palabras que enlazan. La expresión «la más a propósito», no equivale a un adjetivo? ¿A cuál?—2. Repaso del género de los nombres. El masculino, el femenino y el neutro. Los adjetivos de una y de dos terminaciones.

IV. Escribase: «En casa de la Fortuna, si se entra por la puerta del placer se sale por la del pesar, y al contrario; atención, pues, al acabar, poniendo más cuidado en la facilidad de la salida que en el aplauso de la entrada. Desaire común es de afortunados tener muy favorables los principios y muy trágicos los fines: no está el punto en el vulgar aplauso de una entrada, que esas todas las tienen plausibles; pero sí en el general sentimiento de una salida, que son raros los deseados; pocas veces acompaña la dicha a los que salen: lo que se muestra de cumplida con los que vienen, de descortés con los que se van.--GRACIÁN.

2. *El autor:* Este párrafo está tomado del libro *Oráculo Manual* de Baltasar Gracián, escritor aragonés que nació en Belmonte, a dos leguas de Calatayud el año 1601. Entre sus libros, además de la obra citada, figuran: *El Criticón*, *Agudeza y arte de ingenio*, *El héroe y el discreto*. Fué religioso de la compañía de Jesús y se le considera como un gran pensador y un crítico implacable de las costumbres. Sus ideas, sin embargo, no siempre son admitidas.

Su estilo es lacónico y enérgico. Todo su afán es decir las cosas con las menos palabras posibles. Gracián murió en 1658.

3. *Las ideas*: Sentido general de este párrafo. Encierra una enseñanza muy interesante. Cuando los principios son fáciles, cuando en los comienzos de una empresa cualquiera parece que todo nos sale bien y nos sonríe, preocupémonos del final de tal empresa y procuremos trabajar siempre igual y portarnos bien hasta el último momento. De otro modo la entrada puede ser buena; pero la salida suele resultar desastrosa. Pónganse ejemplos sacados de la vida infantil y de la vida de los adultos: Tal espíritu debemos aplicarlo aun a las cosas cotidianas. Hay quien comienza bien todos sus trabajos, pero se cansa pronto y los acaba mal. No debemos, además, sacrificar a un éxito inmediato al fin que se persigue en toda obra larga y laboriosa. Llegar muchas veces es fácil, mantenerse dignamente en la posición conquistada es lo difícil.

4. *Las palabras*: Llámense primero la atención sobre la forma literaria del texto estudiado. El estilo es conciso, cortado, enérgico. Acaso con amplificaciones, aclaraciones y rodeos se entendería mejor lo que se trata de expresar; pero el texto perdería vigor y los pensamientos no impresionarían tanto.

Qué significa la expresión «en casa de la Fortuna». Qué quiere decir «entrar por la puerta del placer», «desaire común» y trágicos los fines». Significación de las palabras *vulgar*, *dicha* y *descortés*. Díganse sinónimos de estos tres vocablos.

5. *Gramática*: Señálense los nombres (*casa*, *fortuna*, *puerta...*) y luego los pronombres.

Díganse los adjetivos (*común*, *afortunados*, *favorables...*)

Los verbos: *entra*, *sale*, *acabar*, *poniendo*, *es*, *está...* etc. Dígase el modo, tiempo, número y persona de cada uno. Dígase también, si lo tiene, el sujeto de cada verbo.

*Ortografía*: Limitemos la de hoy al examen de los signos de puntuación (comas, puntos y comas, dos puntos, punto final). Dígamos el por qué de cada signo.

V. Escribáse: «De noche parece Budapest una población de ensueño. La doble ciudad refleja en el Danubio, que tiene cerca de medio kilómetro de anchura, los fuegos de su espléndida ilu-



minación. Desde los muelles de Pest, que es la más grande por estar en el llano, se contempla enfrente a Buda, enroscando sus rosarios de luces de gas por las sinuosidades de las colinas y sembrando las rocas de faros eléctricos, que brillan como lunas.

Por las negras aguas pasan las linternas de los vaporcillos invisibles, borrando momentáneamente, con el remolino de su marcha, los temblones reflejos de las luces de los muelles.»

BLASCO IBAÑEZ

2. *El autor:* Este párrafo está tomado del libro *Oriente*, escrito por el novelista valenciano Vicente Blasco Ibañez. Fué este escritor periodista y político republicano de acción; pero fué sobre todo un gran novelista. Como tal, sus obras mejores son aquellas en que como *La Barraca* y *Cañas y Barro*, describe personas, costumbres y paisajes de la tierra valenciana. Viajó mucho, publicó muchos libros y murió en su casa de Menton, Costa Azul, en 1928, es decir, poco antes del advenimiento de la República en España, por la que tanto había luchado.

3. *Las ideas:* Ver primero qué sacan en claro los alumnos con una simple lectura del párrafo transcrito. Completar estas ideas y, si hay necesidad de ello, rectificar errores.

En un viaje que hace el autor a Constantinopla, se va deteniendo en las ciudades y lugares interesantes del trayecto. En este párrafo nos habla de la impresión que le produce de noche Budapest, la capital de Hungría, la ciudad de los magyares, dividida en dos por el río Danubio: Buda, la ciudad antigua a la derecha, y en la ribera izquierda Pest, la población moderna. Por su situación admirable, por sus recuerdos históricos y sus bellos edificios, Budapest es una de las ciudades más hermosas de Europa.

4. *Las palabras:* Qué quiere decir «población de ensueño», «espléndida iluminación», «rosarios de luces», «sinuosidades de las colinas», «vaporcillos invisibles» y «temblones reflejos».

5. *Gramática:* Primero hacer distinguir las cláusulas de que consta el párrafo estudiado. Copiarlas aparte y decir de cuántas oraciones consta cada una.

La primera consta de una sola oración cuyo verbo es *parece*.

La segunda de una oración principal y otra adjetiva explicativa que es «que tiene medio kilómetro de anchura».

La tercera una oración principal que es: «Desde los muelles se contempla enfrente a Buda»; dos adjetivas explicativas y dos de gerundio.

La cuarta una principal, cuyo verbo es *pasan* y una de gerundio.

Sujetos y complementos de cada una.

## Redacción - Dictado

La redacción, es decir, la expresión escrita, representa uno de los aspectos esenciales de la educación del lenguaje. En un país culto toda persona debe saber expresarse por escrito, como sabe expresarse de palabra. Y es en la expresión oral en la que hay que buscar el punto de apoyo de la expresión escrita. En clases que no eran de niños pequeños he podido a veces advertir que algunos alumnos quedaban inmóviles con la pluma en la mano ante un tema interesante y fácil que tenían que desarrollar. Tales alumnos no habrían desarrollado tampoco de palabra el tema propuesto. De otra parte, la composición o redacción proyectada ¿había sido preparada convenientemente?

En todo tiempo puede pecarse en las escuelas, en materia de redacción, por exceso o por defecto. Es un mal, positivamente un mal, que los muchachos no se ejerciten en la redacción. Pero es un error pensar que redactando mucho, a toda hora y con cualquier pretexto, aprenderán a redactar mejor. Hay algo muy importante que no es precisamente la cantidad de las redacciones, y de ello diremos unas palabras.

No podemos desglosar la composición o redacción del desenvolvimiento general del lenguaje, como no podemos desglosar la educación del lenguaje, de toda la cultura intelectual. Hay todo un proceso que empieza en las clases de párvulos, cuando se hace hablar al niño para que cuente cosas y cuando copia frases de la pizarra. En el primer grado que sigue a las clases de párvulos, las lecturas, los ejercicios de lenguaje verbales y escritos, los resúmenes copiados de la pizarra, los dictados breves, las exposiciones orales, todo contribuirá a preparar la aptitud para la redacción. Este niño pequeño tiene gusto por redactar, esto es, por decir sus cosas por escrito; pero tropieza con la dificultad de su caligrafía lenta y penosa y también con las de la sintaxis escrita. No se



impacientes los maestros. No tengan prisa porque redacten sus alumnos. Cuando haya que exponer algo por escrito—una salida, un juego, un suceso real o imaginario, una lección de cosas—háganlo decir previamente a los niños varias veces, corrijan los defectos de pronunciación y de forma y cuando esté claro en la mente del alumno lo que va a expresar y lo ha expresado bien, entonces que lo escriba. Antes de que se les corrija, los niños repiten sin cesar en sus redacciones muchas palabras que son para ellos como puntos de apoyo. Cuando relatan algún hecho abusan del *entonces*; la conjunción *y* enlaza todas las oraciones en interminable lista y el adverbio *luego* u otro semejante es repetido sin miramiento alguno. Pero todo ello puede ser advertido y poco a poco corregido en la misma esfera del lenguaje oral.

He aquí por qué decíamos antes que no está todo en la frecuencia de las redacciones; en que los niños escriban todo lo que ven, todo lo que hacen y todo lo aprenden. Importa mucho preparar las redacciones; pero importa también corregirlas. Mas la buena, la indiscutiblemente buena práctica de corregir las redacciones tal vez empieza a perderse. Aquella maestría rural que en España y en el extranjero vimos salir muchas veces de la escuela con un paquete de cuadernos bajo el brazo para corregirlos en su casa a horas extraordinarias parece que tiene cada vez menos imitadores, en los medios urbanos sobre todo. Siempre habíamos creído muy conveniente rectificar lo más pronto posible una falta, ya sea de ortografía, ya de sintaxis, ya constituya un barbarismo léxicográfico, para que no se repita y evitar de este modo que se haga más profunda la huella que en nuestros tejidos dejó el error cometido, con lo cual se reducen las posibilidades de su reviscencia.

Pero en los momentos actuales parece que hay quien trata de erigir en sistema, apoyado en razones y principios, el hecho de no corregir los escritos de los niños, dejando a la acción del tiempo la corrección de los errores. Y en verdad que esto, sin hacer vacilar nuestras viejas convicciones en este punto, nos llena de confusión, pues no sabemos si de lo que se trata es de marcar una nueva norma didáctica más conveniente, más eficaz, que la contraria, o, simplemente, de buscar un comodín, de doctrina falaz, a la pereza o la falta de tiempo, para corregir los trabajos escritos de los niños en horas extraordinarias.

Si dispusiéramos de espacio descenderíamos a pormenores respecto al modo de hacer las correcciones. Recordemos únicamente la conveniencia de hacer frecuentes y eficaces las correcciones colectivas, como también que las individuales, hechas con tinta encarnada, debe aprovecharlas el niño, escribiendo bien lo que poco antes escribió mal.

FÉLIX MARTÍ ALPERA

TRABAJOS MANUALES

## JUGUETES DE CORCHO

No tiréis ningún corcho; por feo y mal hecho que esté todos tienen aplicación para hacer graciosos muñecos y pasar una tarde divertida.

He aquí una estupenda girafa, facilísima de confeccionar con alambres y dos docenas de corchos del mismo tamaño.

Se enhebran los corchos en el alambre como cuentas de collar, formando una especie de serpiente ondulante. En los lugares correspondientes se colocan los alambres que figuran las patas, y que han de ser fuertes para que sostengan bien al animalito, y se ponen en ellos los corchos, que serán tres en las patas posteriores y en las delanteras. El corcho de la cabeza, colocado en dirección horizontal, debe cortarse imitando la boca, y poner en él dos trocitos de palillos cortados en punta, que serán las orejas, y los ojos pintados con tinta china. Para facilitar el paso del alambre a través del corcho convendrá atravesarles con un alfiler de sombrero, bien caliente, para que, quemando el corcho, deje el camino expedito al paso del alambre.

El hombrecito que cuida de la girafa se hace con un corcho largo para el cuerpo, otro pequeñito, que es la cabeza, medio corcho ahuecado será la carretilla; una rodaja, que figura la rueda, y un disco de cartón, que bien encajado en la cabeza, es el sombrero.

Todo ello se une con palillos de dientes, y luego de pintarles ojos, boca y nariz y los botones de la chaqueta, se da por terminado. Vuelvo a deciros que no tiréis ningún corcho.

**EL DIABLILLO DE CORCHO.**—Sólo hace falta un corcho, algunos alambres delgados y una pluma de gallina. Cortad del corcho una rodaja, que será la cara si le pintáis ojos, nariz y boca, lo



más cómicamente posible. El cuerpo está formado por todo el corcho con sus cuatro botones en hilera, que abrochan la chaqueta.

Ahora se agujerea en sus dos extremos el cuerpo para ensartar cinco alambres en cada lado, que serán los brazos y las piernas. Cubridlos con cuerda colorada, dividiendo los alambres en las puntas y enrollando la hebra en los cinco dedos. La cabeza se une al cuerpo atravesándola con la pluma, que se hará entrar en el cuerpo. Las orejitas pueden ser dos pedazos de palillos en punta pintados de encarnado. A brazos y piernas se les dará una terrible actitud de baile infernal, y se abren bien los dedos de los pies para que se tenga sobre la mesa.

ELENA FORTÚN

EL RECUERDO DEL MAESTRO

PENSAMIENTO

De la Escuela Italia

¡Oh Maestro preclaro y humilde!

Dichoso tú que supiste dar luz como el sol, que aun en su ocaso tiene fulgores divinos y que, cual el dulce y sereno Jesús, maestro sublime, supiste encender en el alma de tus discípulos, la llama sacrosanta del amor!

¡Benditos sean el cerebro y el corazón del Maestro! El cerebro porque supo irradiar siempre la más pura luz del saber y el corazón porque en él hubo la divina floración de la humildad, virtud excelsa!

Maestro bendito, gladiador en los torneos de la idea y del sentimiento!

Dichoso tú que supiste vencer siempre, enarbolando la divina antorcha de la ciencia y el incomparable escudo de la humildad.

Bendito el que puede hacer luz en el alma y en la mente con su virtud y su ciencia.

¡Bendito tú, maestro sublime!

GUILLERMINA B. DE VILLALOBOS

# Obras Pedagógicas

L. Filho:	La Escuela Nueva
Messer:	Historia de la Pedagogía
Messer:	Pedagogía
Barnés:	El desenvolvimiento del niño
Chleusebairgue:	Orientación Profesional
Kerschensteiner:	El Alma del Educador
Klemm:	Psicología Pedagógica
Gaupp:	Psicología del Niño
F. Torner:	La enseñanza del idioma
Stern:	Anormalidades mentales

acaba de recibir la

**LIBRERIA ESPAÑOLA**



Educadores: *Al recomendar los textos escolares a vuestros alumnos, no olvidéis los sacrificios económicos de los padres de familia.*

LA **Librería Española** OFRECE  
LOS TEXTOS MEJORES Y MÁS BARATOS:

**EL  
Silabario  
Costarricense**

de don Napoleón Quesada

(C 0.50 el ejemplar  
y C 40.00 el ciento.)



**Nuestro Libro  
de  
LECTURA**

(Selecciones del Personal  
Docente de San José, bajo  
la dirección del Profesor  
don José Fabio Garnier).

